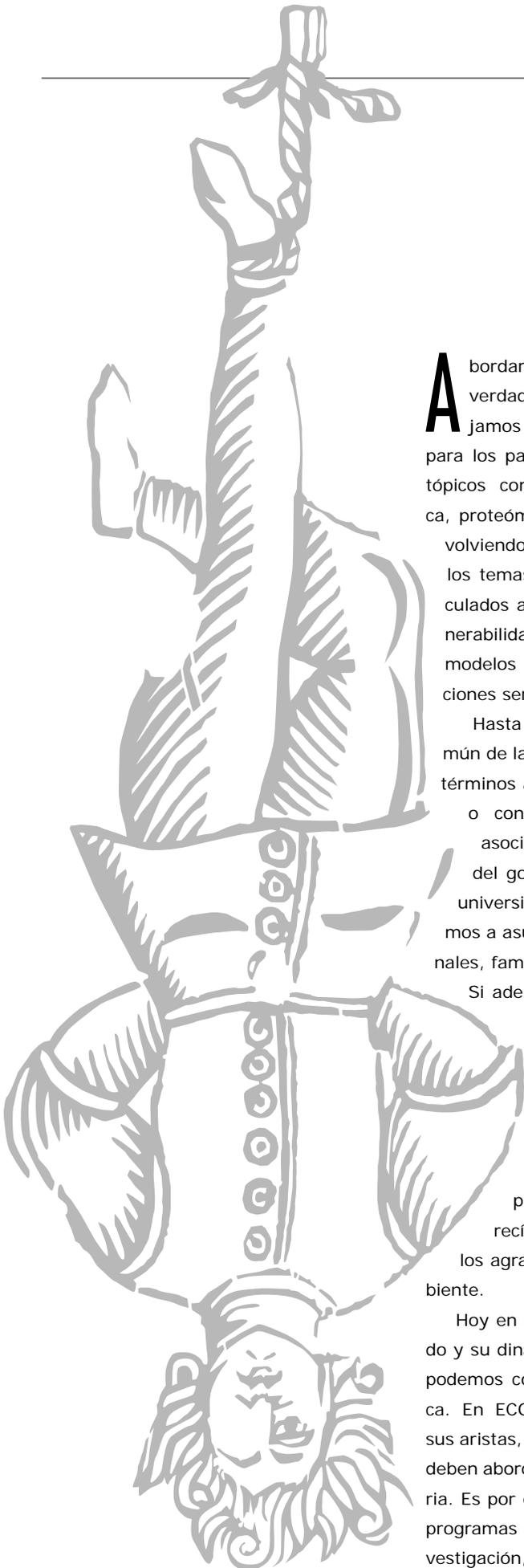


# Editorial



**A**bordar temas ambientales es un verdadero reto para quienes trabajamos en ese rubro. Pareciera que para los países desarrollados, hablar de tópicos como nanotecnología, genómica, proteómica o células madre, se está volviendo primordial, dejando de lado los temas ambientales, por estar vinculados a contextos de pobreza y vulnerabilidad. Sin embargo, los actuales modelos de desarrollo tienen implicaciones serias para el entorno.

Hasta hace poco tiempo, si el común de las personas escuchábamos los términos ambiente, deterioro ecológico o contaminación, usualmente los asociábamos con tareas exclusivas del gobierno, las autoridades y las universidades; pero nunca acertábamos a asumir responsabilidades personales, familiares e incluso comunitarias.

Si además tomamos en cuenta que los investigadores por lo general considerábamos que nuestro compromiso ético finalizaba al difundir los productos de investigaciones sólo en revistas de alto prestigio científico, esto favorecía la indiferencia social ante los agravios cometidos contra el ambiente.

Hoy en día, las condiciones del mundo y su dinámica han cambiado, y ya no podemos continuar con aquella mecánica. En ECOSUR reconocemos que, por sus aristas, los problemas ambientales se deben abordar de manera multidisciplinaria. Es por esto que la integración de los programas de posgrado, las áreas de investigación, las temáticas y los servicios

que ofertamos son el mejor ejemplo de nuestra contribución social para generar herramientas, propuestas y respuestas científicas ante los problemas en materia ambiental.

Al respecto, en este número de ECOfronteras los lectores encontrarán una visión general de algunos temas desarrollados en nuestro centro, incluyendo algunos textos de colegas de otras instituciones. El artículo sobre los modelos económicos y su impacto en el ambiente nos muestra una reflexión acerca del desarrollo y su huella en el entorno. La siguiente contribución da cuenta de la perspectiva gubernamental respecto a los compuestos orgánicos persistentes y las estrategias para disminuirlos en México; se incluye también un artículo que expone cómo las presiones productivas conducen de impactos locales a globales por el uso de agroquímicos.

Asimismo, hay un texto que explica la vulnerabilidad de las llamadas especies raras ante las presiones ecológicas –y por actividades humanas–, lo cual dirige a las especies hacia una virtual extinción. Una de las consecuencias de las degradaciones ambientales es la aparición y el favorecimiento de especies invasoras, tal como lo describe la aportación de los colegas de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí. Finalmente, cerramos esta compilación con una descripción de algunos escenarios de salud ambiental en el contexto del cambio climático global, con el planteamiento de que aún podemos actuar en favor del ambiente y, por tanto, de nosotros mismos.

Arturo Torres Dosal, Área de Sociedad, Cultura y Salud